

CAPITULO XXII.

INDICACION DE LOS ESTADOS DE SEGUNDO ORDEN QUE SE FORMARON EN ASIA DE LOS RESTOS DE LOS IMPERIOS PERSA Y MACEDÓNICO.

SUMARIO.

- § I.—Reino de Pérgamo. Filetero. Eumenes. Atalo I: favorece las letras y las artes. Eumenes II, acrecienta sus estados, valido de la proteccion de los romanos. Pretendido testamento de Atalo III. Derrota de Aristonio. Sumision del reino de Pérgamo.
- § II.—Capadocia. Sus principios; sométese á Mitridates el grande; sojózganla los Romanos en los tiempos de Tiberio.
- § III.—Bitinia. Antigüedad de este reino. Prusias recibe á Anibal y le hace traicion. Testamento de Nicomedes III en el cual lega la Bitinia al pueblo romano.
- § IV.—Ponto, reino constituido por Jerjes. Glorioso papel que representa el Ponto en el reinado de Mitridates el grande. Conquistas y reveses. Queda reducido á provincia romana.
- § V.—Galacia; origen y vicisitudes de este reino. Lucha contra los reyes de Siria y contra los Romanos Sugecion de la Galacia.
- § VI.—Armenia; dos reinos de Armenia independientes uno de otro al principio y despues reunidos bajo el reinado de Tigranes I. Queda reducida á provincia romana imperando Vespasiano.
- § VII.—Bactriana. Teodoto. Pujanza de la Bactriana. Su decadencia. La Bactriana sojuzgada por los Partos.
- § VIII.—Partos. Arsaces fundador del imperio de los Partos. Progressos de su poder. Luchas con los Seleucidas y con los Romanos. República de Rodas.

Al desaparecer el imperio de los Seleucidas, absorbido en la masa del imperio romano, distaba mucho de poder equipararse su pujanza con la que habia alcanzado á la muerte de Seleuco I. Abarcaba en aquella sazón el Asia superior y casi la totalidad del Asia Menor; mas en la época de su decadencia, ni siquiera se derramaba mas allá de la Siria: habiase reducido á fragmentos y la desmembracion comenzó con los primeros sucesores de Seleuco. Ciertos estados poco importantes, que la caída del imperio Persa devolvió á la libertad, se habian guarecido de la conquista de Alejandro, manteniendo su indepen-

dencia á la sombra del reino de Siria, con cuyos despojos acrecentaron su poder: otros estados, habian brotado todavía en mas crecido número de entre las divisiones de la herencia de Seleuco, y se habian constituido provincias propias, de las que las revueltas arrancaban del poder de los reyes de Siria. Los principales estados constituidos de esta suerte son los de Pérgamo, Capadocia, Bitinia, Armenia, Ponto, Bactriana, el de los Partos, y, junto á las costas de Asia la república de Rodas.

§ I.—REINO DE PÉRGAMO.

Fue fundado por Lisimaco (283) en favor de su eunuco Filetero, y comenzó á acrecentarse bajo el reinado de Eumenes I (263) á favor de las querellas suscitadas entre Seleuco Calinico y Antioco Hieraco. Atalo I (241) despues de haber reportado sobre los Galos una señalada victoria, tomó el titulo de rey, y adquirió cierta gloria por la ilustrada proteccion que concedió á las letras. Fundó la célebre biblioteca de Pérgamo; y á la época de su reinado se atribuye el uso del pergamino (*pergamenum*), en substitucion del papiro. Deseoso este principe y sus sucesores de contrastar la ambicion de los reyes de Siria, se mantuvieron constantemente unidos á los Romanos. Eumenes II (198) auxilió á estos en las guerras contra Antioco el grande y contra Filipo, penúltimo rey de Macedonia, y merced á la poderosa proteccion de aquellos, extendió sus fronteras hasta el Tauro. El senado hallaba en esto un medio seguro para aumentar su influencia; á cuyo efecto se avino en sostener á los reyes de Pérgamo en todas las guerras que justa ó injustamente emprendiesen; pero en compensacion debieron acostumbrarse estos principes á acatar como ley, la voluntad del pueblo romano. Despues de la muerte de Atalo II, sucesor de Eumenes (157-137), que añadió algunas ciudades al reino de Pérgamo, el imbécil Atalo III pagó los servicios interesados de la república romana, legándole sus bienes; cuyas palabras quiso interpretar el senado, diciendo que el principe habia entendido con ellas legar su propio reino (132).

Un hijo natural de Eumenes II, llamado Aristonico, protestó contra un acto semejante emanado de la volun-